



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

★ N°958 ★ 9 de Agosto de 2013 ★ \$2.-

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario
de los Trabajadores



**UN TORRENTE
DE FUERZAS
REVOLUCIONARIAS
PROVENIENTES DE LA
CLASE OBRERA
Y EL PUEBLO**

En muchas ocasiones desde estas páginas hemos planteado y sintetizado el nivel de crisis política de la Burguesía.

Muchos aspectos reflejamos: las luchas intermonopólicas, la no credibilidad de las masas a las instituciones de la burguesía, la crisis superestructural del sistema que no resuelve ni un solo problema de los pueblos del mundo, entre otras cosas. Hoy podemos decir que todo esto sigue coexistiendo en la lucha de clases pero que **el nivel de crisis política se ha incrementado en estos meses. La presencia de la clase obrera en la escena política desbarajusta la estructura política del sistema** porque la lucha de esta apunta todos sus cañones al corazón del proyecto burgués: *“Las superganancias de la oligarquía financiera”*. ¿Por qué decimos esto? Porque la oligarquía financiera y los monopolios que representan a esta, están perdiendo no solo en el terreno político, por el repudio de todo el pueblo al saqueo que están ejecutando en nuestras tierras, sino que también en el aspecto económico ya que sus negocios se están viendo afectados por la acción directa de la clase obrera y de las masas populares. El caso de la minería a cielo abierto, las petroleras, las diferentes industrias (automotrices, metalúrgicas, alimenticias, etc), evidencia que hoy la clase dominante no puede sostener su nivel de dominación sin generar la reacción de la clase obrera. Una situación que pone en desconcierto a la burguesía ya que para continuar incrementado mayores ganancias, esta debe convivir con el alto nivel de confrontación y combatividad que tiene nuestro pueblo. Por eso es que siempre intentan desarticular la organización de los trabajadores pretendiendo criminalizar la protesta, como en el caso de los petroleros en Santa Cruz queriendo enjuiciar a un grupo de trabajadores acusándolos de la muerte de un oficial de la policía, o como en el Sarmiento; al querer poner cámaras en los trenes para desligarse

de las responsabilidades políticas de los “accidentes”.

Todo esto lejos de ser una condición de fortaleza del gobierno de los monopolios, son algunos de los síntomas de extrema debilidad, ya que no pueden romper con la decisión y la convicción de los trabajadores de organizarse para avanzar con las conquistas. Les preguntamos: Si el problema es quebrar a la clase obrera o frenar el avance de la revolución. ¿Cuántas cámaras y cuántos juicios tendrán que hacer? Porque **somos millones los que estamos en este mismo camino.**

LA NECESIDAD DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO ES ENCONTRAR UNA SALIDA POLÍTICA.

Ellos intentan imponer sus “agendas”, pretendiendo que el pueblo se enrosque en cosas que nada le modifica su realidad.

Los medios juegan un papel preponderante para “crear distracción”. Sus portadas de diarios, tele-noticieros, radios, cuando no hablan de un crimen siniestro, hablan de las bondades del papa o de las elecciones. Instalan temas que no son parte de la “agenda” de la lucha de clases y omiten otros que son parte fundamental de la experiencia de las masas populares; como el ejercicio diario de lucha que vienen haciendo miles de compatriotas, no solo para frenar el saqueo, sino que también para encontrar una salida política que no encuentran en este sistema. Y no la encontraremos en este sistema en descomposición porque hemos recorrido años de “democracia” y comprendemos que todo termina en lo mismo: Explotación, represión, bajos salarios, saqueo de los recursos naturales, corrupción, desocupación y muchos padecimientos más.

Por eso es que el nivel de conciencia política de la clase obrera y el pueblo es muy alto: “Porque reconoce que **con las elecciones nada cambiará y que para**

LA PRESENCIA Y ACCION DE LA CLASE OBRERA DESBARAJUSTA LA ESTRUCTURA POLITICA DEL SISTEMA

cambiar hay que luchar y organizarse para construir otra sociedad”.

**EL MOVIMIENTO OBRERO REVOLUCIONARIO:
UN TORRENTE DE FUERZAS REVOLUCIONARIAS PROVENIENTES DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO.**

Existe en nuestro país un Movimiento Obrero Revolucionario que empieza a dar signos de construcción en la unidad política. Este movimiento Obrero revolucionario no es una organización en el aspecto formal u orgánico sino que **es un torrente de fuerzas revolucionarias provenientes de la clase obrera y el pueblo**, que justamente, están totalmente **confrontadas a las políticas de las trasnacionales y a todas sus instituciones**.

Son miles de organizaciones que vienen luchando decenas de años por mayores y mejores conquistas, pero que a su vez profundizan el carácter independiente de la organización, con una práctica diferente a toda política de la burguesía.

Son organizaciones obreras que luchan por una vida digna y que al calor de la

lucha, bajo la acción y la democracia directa, **ponen en cuestionamiento las políticas que lleva a cabo el poder de los monopolios.**

Este movimiento obrero revolucionario se va gestando por fuera de los marcos de la institucionalidad Burguesa.

Este movimiento obrero revolucionario es la base material donde nos debemos parar los revolucionarios para la construcción de la unidad política de la clase obrera y el pueblo. Esta construcción de unidad política no puede estar alejada de una perspectiva de opción o salida política para la clase obrera y el pueblo, es por eso que el movimiento obrero revolucionario existente en nuestro país debe estar impregnado del proyecto de la Revolución Socialista, de la Toma del Poder por parte de la Clase Obrera y el Pueblo.

Debe estar impregnado de la idea de la destrucción del este Estado Capitalista y la creación de un Estado donde las mayorías decidan que hacer con los recursos que nos da la naturaleza para transformarlos y satisfacer las necesidades básicas de cada habitante de nuestra tierra.★



ANTE LA INSEGURIDAD, UN PARO POR NUESTRA DIGNIDAD

El día 2 de agosto, en horas de la madrugada, un colectivo de la línea N° 216 tomó rumbo desde Morón hacia Merlo. Cuando, a las pocas cuadras, sube un pasajero que maltrató verbalmente al chofer. Luego sustrajo un arma de fuego le disparó e impactó en la mano izquierda de éste.

Dándose a la fuga el delincuente, el acto reflejo de nuestro compañero fue continuar hacia la cabecera media, donde están los delegados, en un estado de confusión y dolor. Asistido y fuera de peligro, el repudio y la acción del conjunto de los trabajadores de la empresa forzaron el paro que se sostuvo desde la hora 7 aproximadamente hasta la hora 10 de la mañana.

Lo extraordinario fue la unanimidad del odio, la acción y el repudio de todos los compañeros de la empresa ya que el paro fue total. No faltaron los operadores de turno para frenar y minimizar los hechos quienes evidentemente fueron desbordados. “Fue en el marco de una discusión y no se puede definir como un hecho de inseguridad”, decían y les contestamos ¡sí, fue un hecho de inseguridad! Qué evaluación tan estúpida estaríamos haciendo si pensáramos que una discusión justificara la portación de un arma y su posterior uso ante el desacuerdo. ¿Esa es la lógica, Sres. del gremio?

“No, tan estúpidos no son. Pasa, justamente, con estas actitudes, que afirman su filiación al modelo y al proyecto del gobierno y el sistema. Desesperadamente quieren guardar bajo la

alfombra toda la podredumbre y que todo siga como si nada. Para agregar una anécdota a su patetismo, prohibieron exponer ante las cámaras de los medios, a nuestros delegados y, en su lugar, cedió la nota el referente zonal del gremio Carlos Franco que ni siquiera, en su vida, fue chofer de la 216”.

El paro culminó con la presencia del Comisario de la Comisaría 1ª de Morón firmando un acta de compromiso. No es la solución, lo sabemos. El paro no resuelve el problema de la inseguridad, también lo sabemos. Pero este paro es un grito de ¡basta! ante el silencio.

Que hoy, en un hecho histórico, la 216 se haya puesto de pie con unidad y decisión por el resguardo de la vida de todos los compañeros.

SANTA CRUZ – PARO Y TOMA DEL YACIMIENTO CERRO NEGRO DE LA GOLDCORP



Quinientos trabajadores del yacimiento Cerro Negro, que es operado por la minera Goldcorp, ubicado a 70 kilómetros al sudeste de Perito Moreno lanzaron un paro por tiempo indeterminado en reclamo por 80 despidos y denuncian que la compañía pretende llevar adelante un plan de despidos masivos que afectaría a cientos de trabajadores mineros y sus familias.

Desde el inicio de la medida de fuerza, los trabajadores tomaron el control del yacimiento y procedieron a desalojar todo el personal jerárquico de la compañía.

Desde la boca de la mina, que es controlada

por los trabajadores, declaran “no van a mover una sola piedra hasta que no haya solución a nuestro pedidos” “no permitiremos que nuestro trabajo sea la variable de ajuste”, “no vamos a permitir que un solo compañero se quede sin trabajo”. La presente medida de fuerzas se enmarca en una larga lucha de los trabajadores por salarios, condiciones de vida, seguridad e higiene.

Durante el mes de julio los trabajadores camioneros realizaron cortes y mantuvieron bloqueada la empresa durante 4 días para lograr el re-encuadramiento del personal que maneja los camiones dentro del yacimiento.

El pretendido ajuste no significa que Goldcorp renunciará, a la “gallina de los huevos de oro”, nunca mejor dicho, que es tener vía libre para explotar intensivamente los recursos naturales de la provincia. La empresa no paga por lo que se lleva, deja todo contaminado, no remedia el ambiente y se llevará, a partir de los próximos meses, gracias a una nueva planta de procesamiento, 15 millones de dólares por día, sólo de oro, sin contar la plata y otros minerales secundarios. Las cartas están echadas, pero el paño no es el mismo que el de la década del 90. La clase obrera no acepta extorsiones ni amenazas, ni está dispuesta a retroceder ni un tranco de pulga en sus derechos y su dignidad.

REPRODUCIMOS UNA NOTA DE LA AGRUPACIÓN INTEGRACIÓN DE LA ASOCIACIÓN DE EX PRESOS POLÍTICOS DE CÓRDOBA

Por este medio expresamos nuestro más absoluto rechazo a la intervención de la Asociación de Ex Presos Políticos de Córdoba por parte del gobierno provincial y exigimos la inmediata normalización de nuestra asociación por medio de la apertura inmediata del empadronamiento de los ex presos políticos y demás sobrevivientes del terrorismo de Estado y el llamado a asamblea general ordinaria en un plazo no mayor de 30 días para la elección de autoridades de la asociación.

La Asociación de Ex Presos Políticos de Córdoba no es sólo una sociedad civil con fines sociales, gremiales o de socorros mutuos, es esencialmente una asociación política de sobrevivientes del terrorismo de Estado. Es por eso que el único principio de legitimidad que reconocemos es el que emana de la Asamblea General, abierta y democrática de todos los socios, es decir, con la más amplia participación de los compañeros. Esta intervención que pretende llevar adelante el gobierno provincial en sintonía con el nacional es en reacción a la política de lucha y movilización que van tomando organizaciones como la nuestra en todo el país con las convicciones intactas de que la revolución es posible y que nuestro pueblo está haciendo uno de sus mejores intentos.

Denunciamos que no es con oportunismo ni con falta de principios o maniobras espurias como resolveremos la situación actual, sino por el contrario por medio de la Memoria, como reivindicación de nuestra historia de ineludible lucha, de sólidos principios de moral revolucionaria, que tanta sangre nos costó; de verdad y de Justicia no sólo en cuanto al terrorismo de Estado y sus secuelas, sino sobre todo al más irrestricto respeto de todos los DD.HH. en la actualidad, ya que como sobrevivientes de persecuciones, exilios, torturas, cárceles y campos de concentración, debemos ser los más celosos custodios del más profundo respeto de la dignidad humana.

Solamente de esta manera podremos dar continuidad a las heroicas luchas de las que fuimos protagonistas y cuyos objetivos aún se encuentran pendientes, haciendo honor de nuestros compañeros caídos y desaparecidos, respetando su memoria, aferrados a la verdad histórica, luchando por el reconocimiento histórico y la debida reparación, pero sobretodo luchando por la justicia por el más amplio respeto a la vida y a la dignidad humana..★

*Hasta la victoria siempre.
Memoria, Verdad y Justicia
Agrupación Integración de la Asociación de Ex
Presos Políticos de Córdoba.*

17 de Agosto

SAN MARTIN Y EL PAPEL DEL PUEBLO

Los posibilistas, los conservadores, los reformistas y los oportunistas, no hacen la Historia, pero suelen escribirla a su antojo, **ocultando en ella el papel de las masas**, el protagonismo de los pueblos.

Que San Martín fue un revolucionario, que puso su vida para lograr la independencia de nuestro país y de todo el continente, estamos “todos” de acuerdo. Pero **hay tantos San Martín como los que pintan los textos escolares**, las versiones oficiales de la historia y las anécdotas que lo convierten en un héroe de mármol, intentado desdibujar su perfil humano y político.

Desde muy joven, José de San Martín fue un hombre destacado. A los 13 años demostraba su coraje en las milicias españolas, luchando contra los moros. Con 18 años alcanzó el grado de 2º Teniente en la Cuarta Compañía del Primer Batallón. A pesar de ese presente, la sangre tira, y decide volver a su Patria, tras enterarse del proceso Revolucionario que tenía lugar por estas tierras.

Apenas llegó a Buenos Aires, comenzó con su actividad política. Impulsó la Logia Lautaro, junto con otros revolucionarios de la corriente Morenista. En Octubre de 1812, la organización moviliza sus tropas en contra del Primer Triunvirato, provocando su caída. Esta acción fue motivada por la política centralista del Gobierno, manejado por el Secretario del mismo, Bernardino Rivadavia.

En 1813, San Martín pudo demostrar su capacidad militar en la batalla de San Lorenzo, en donde repele con sus tropas el desembarco de más de 300 realistas.

Un año después de estos acontecimientos, toma el mando del Ejército del Norte. Su estrategia era buscar un nuevo frente para llegar a Lima, ya que por Salta era imposible avanzar. Junto a Tomás Guido, diseña durante tres años el plan de Liberación de América. **Ya se gestaba el cruce de los Andes.**

Para llevar adelante la empresa libertadora, desde su puesto de Gobernador de Cuyo, San Martín **organiza un gran ejército popular**. Como los recursos eran muy escasos, **se armó de**



ingenio y apoyo de la población. La pólvora se fabricaba en Mendoza, los uniformes se cosían en San Luis, los esclavos fueron liberados para servir al Ejército. “*Que paguen más los que más tienen*” decía, y con esa política de impuestos logra armar la expedición a Chile.

Luego de liberar el país trasandino, el ejército libertador se dirige hacia Lima. Su objetivo se hace realidad y el 28 de Julio de 1821, se declara la independencia peruana. Empujado por el clamor popular, asume el gobierno.

A pesar de estas victorias, la resistencia española no cedía por completo. San Martín decide unir fuerzas con Simón Bolívar con el objetivo de la PATRIA GRANDE, que uniese a todas las naciones de Latinoamérica.

Sus acciones despertaban el rechazo del gobierno de una Buenos Aires centralista, que expresaba a lo más rancio de la clase dominante de la época y que ni por asomo, estaba dispuesta a compartir sus riquezas. Nada de ello amedrentaba al General que -a pesar de las dificultades- señalaba: “*En el último rincón de la Tierra donde*

yo me halle estaré listo para sacrificar mi existencia por la libertad”

UN GENERAL QUE NO ESTABA SOLO

Hay que recordar que en 1808, se enarbolaban en España los principios de la Revolución Francesa de 1789: el liberalismo político, los Derechos del Hombre, la lucha contra el absolutismo y la soberanía popular. **Allí San Martín tuvo su formación** y adoptó los valores políticos que guiarían su vida y su accionar.

En el enfrentamiento a las tropas napoleónicas que invadieron la península ibérica, se combinó la resistencia del Ejército regular -del que San Martín era parte- con la sublevación popular y el enfrentamiento no convencional de guerrillas. Allí el General adopta un precepto que guiará toda su carrera: **apoyarse siempre en el pueblo. La revolución la hacen las masas, diríamos hoy.**

Pintar a los patriotas como *superhombres*, desligándolos de sus raíces y su ideología, es una forma de debilitar la historia de los pueblos, para **defender mezquinos intereses de clase.**

San Martín es todo lo que se dice de él: un estudioso, un militar, un político, un revolucionario, un hombre ejemplar, y mucho más. Él puso su vida, su inteligencia, su experiencia y su salud, al servicio de la causa.

Pero él **no fue un individuo aislado** que tuvimos la “suerte” de tener a nuestro lado cuando hubo que construir la Patria.

En aquellos tiempos eran varias las logias dispuestas a derrotar el viejo orden, y San Martín formaba parte de “Los Caballeros Racionales”, que era una organización política revolucionaria, conspirativa y clandestina, que identificaba claramente al enemigo, propugnaba luchar por la *“libertad para el individuo y la independencia para los pueblos”*; se planteó un objetivo y para ello trazó planes, esgrimió estrategias, construyó ejércitos populares en toda América y tuvo un programa a seguir, basado en *“la libertad como*

objeto y la opresión por causa”.

El plan estratégico planteaba la lucha por la independencia política del continente.

Y no sólo de los españoles, también del poderío inglés o francés que quisiera imponerse. Al decir del General: *“mi sólo anhelo durante los diez años que he combatido por la independencia de estos países es que sean gobernados por ellos mismos, con sus propias leyes y no sufran la influencia extranjera, adoptando el sistema político que elijan”*.

Todas las revoluciones parecen imposibles, hasta que se amalgaman los hombres, los recursos, la dirección política, la organización y la acción de las masas. San Martín lo supo y por eso planteó la lucha, con contenido y acción de masas.

Construyó el **Ejército de los Andes** en base a los recursos populares; confiscó bienes y puso en práctica la más recta moral revolucionaria: *“A la idea del bien común y a nuestra subsistencia, todo debe sacrificarse. Desde este instante el lujo y las comodidades deben avergonzarnos como un crimen de traición contra la patria y contra nosotros mismos... Yo y vuestros oficiales os daremos el ejemplo en las privaciones y trabajos”*.

Impulsó **las tropas locales, la guerra Gaucha de Guemes, las montoneras, los caudillos dirigentes de masas**; apoyándose en los indígenas y negros esclavos a los que libertó; en *“las mujeres costureras, las espías, las guerrilleras, las que dieron a sus hijos, esas sí constituyen ejemplo de virtud patriótica”*; aplicó la guerra de zapa, de contra información para desorientar el enemigo; combinó el accionar del ejército con la guerra de guerrillas, **apoyándose siempre en la movilización popular para la liberación.**

Hubo un proyecto revolucionario; estuvieron los hombres, tuvieron firmeza, decisión y entrega. Se construyó la organización; hubo un objetivo político: la derrota del viejo régimen. La movilización y acción popular fueron sus pilares; y entonces, **hubo Revolución.★**

El socialismo además de ser un sistema de organización política, económica y social donde lo que se produce es de propiedad colectiva de la comunidad, es en esencia una construcción cotidiana que en muchos casos experimentamos en nuestra vida sin darnos cuenta. Esto no quiere decir que si “adoptamos” prácticas socialista el sistema capitalista caerá por si solo, sino que es una forma de hacer consciente o identificar las diferentes relaciones de toda índole que nos hacen tener esta práctica y valores socialistas.

Estas prácticas en el sistema capitalista emanan de las relaciones de producción pero se “truncan” u “opacan” con la apropiación individual por parte de la burguesía, de lo que producimos.

En el Socialismo la clase obrera y el pueblo no solo debe producir y transformar la materia prima en productos, sino que debe organizar, administrar y distribuir la producción. ¿Qué obrero de nuestro país no conoce alguno de estos aspectos? Lo que sucede es que en este sistema, el sistema Capitalista, todas esas ganancias por estas actividades, van a parar a pocas manos y no son utilizadas para satisfacer las necesidades materiales de toda la población. El capitalista genera sus ganancias a costa del esfuerzo del obrero.

En el socialismo las decisiones del futuro del país son decisiones de un Estado Revolucionario que cuenta con la participación de las masas en la resolución de los grandes problemas, en todos los aspectos: económico, social, cultural, en fin; de todos los problemas que le atañen al pueblo.

¿Qué hombre de nuestro pueblo no ha estado alguna vez en una asamblea donde se decide hacer una acción directa, un corte de calles, un paro o cualquier tipo de

manifestación popular para luchar y mejorar su calidad de vida? Millones fueron y son los hombres y mujeres que luchan cotidianamente, miles son las experiencias de construcción colectiva que existe en nuestro pueblo.

En el Socialismo se valora la vida del ser Humano y se pone foco en su plena realización, destacando tanto sus cualidades individuales como su importancia en la comunidad. En el socialismo la solidaridad revolucionaria es parte de la vida de todos. ¿Qué ser humano de nuestras tierras no ha participado en alguna colecta de ropa, dinero o lo que fuere para ayudar a un vecino, familiar, compañero de trabajo u amigo?

¿Cuántos de nosotros nos solidarizamos con el pueblo de la ciudad de La Plata en las últimas inundaciones? ¿Cuántos hemos sentido en nuestra piel, cuando reprimen o matan algún compatriota ya sea campesino, indígena, obrero,

En el Socialismo la clase obrera y el pueblo no solo debe producir y transformar la materia prima en productos, sino que debe organizar, administrar y distribuir la producción.

estudiante, maestro o lo que fuere?

En el socialismo la planificación y la extracción de los recursos naturales se dan con la correcta preservación del medio ambiente y sin aniquilar la vida de otros seres vivientes. Cualquier habitante del planeta conoce los atroces mecanismos que utiliza la burguesía para saquear a los pueblos del mundo. Muchos son los pueblos que luchan contra las trasnacionales extractivista, ya sean mineras o petroleras, así como las que dedica a la deforestación, a la pesca o al cultivo de soja, etc.

En el socialismo la ciencia y la técnica estarán dispuestas y desarrolladas para respetar la tierra, el agua y los ecosistemas propios de cada Región.

En el socialismo la educación y la salud tendrán un lugar preponderante. Se terminará con la especulación del negocio farmacéutico y se trabajará en la prevención de las enfermedades.

Habrán los materiales didácticos, tecnológicos, necesarios con infraestructuras adecuadas. Los estudiantes podrán abocarse a esta actividad plenamente sin tener la obligación material de trabajar para pagar sus estudios.

Miles de maestros, médicos y enfermeros hoy están luchando para mejorar la calidad tanto de la educación como de la salud ¿Quién se opondrá a esto? ¿Quién de nuestros médicos y maestros no aportará a esta construcción social como lo hacen hoy sin tener los insumos o las condiciones necesarias para su actividad?

EN EL SOCIALISMO SE DECIDE TODOS LOS DÍAS

La burguesía pretende hacernos creer que con las elecciones decidimos algo, pero la realidad es que las decisiones políticas y todo el orden social impuesto, se resuelven en las oficinas de un puñado de

En el Socialismo el pueblo podrá elegir a cada instante el futuro y la sociedad en que quiere vivir.

monopolios trasnacionales, que someten a las mayorías a este sistema de explotación y opresión.

El primer acto Socialista es la toma del poder. Esta no la podrá realizar un “Partido” una organización militar, un grupo de iluminados. Este primer acto socialista y revolucionario lo tendrá que realizar la mayoría aplastante de nuestro pueblo, con la dirección política de la clase obrera, ya que es la que conoce de punta a punta la organización de la producción. Esta tendrá en sus manos **un proyecto revolucionario que se fusionará con sus acciones durante toda la etapa previa a la toma del poder, o sea desde hoy, desde ayer.**

Queremos decir con esto que para insertar las ideas revolucionarias en el movimiento de masas no debemos “esperar” a la toma del poder sino que las mismas deben estar diseminadas por doquier junto a las instituciones que vamos creando al calor de la lucha, que a su vez serán las instituciones del nuevo estado revolucionario.

En el Socialismo las decisiones del rumbo del país las vamos a tomar todos los días y el pueblo podrá elegir a cada instante el futuro y la sociedad en que quiere vivir.★

“DEMOCRACIA DEL PUEBLO O FARSAS ELECTORALES”

La disputa entre los pueblos de nuestra América y los grandes monopolios adquiere cada vez más un carácter político. La pelea no pasa solo por reclamos puntuales. Se trata del poder, de definir cómo y quién decide los rumbos de la sociedad.

Hemos visto movilizaciones masivas, de decenas y centenas de miles de personas, que levantan su voz y empiezan a comprender su fuerza política. En su mayoría, los que salen a las calles son jóvenes y trabajadores, que marcan su desconfianza en el sistema de representación política parlamentario. Van sacando experiencia de la acción, y día a día clari-

fican sus formas organizativas y sus objetivos. Por su parte, desde los grandes poderes económicos y sus gobiernos, las respuestas son las mismas que las de un elefante en un bazar. Solo tienen en mente sus negocios. Por eso a la indiferencia inicial, generalmente le sigue la represión. En algunos casos, “conceden” algunos beneficios con la idea de calmar los ánimos, pero como no otorgan verdaderas soluciones sólo generan nuevos reclamos. El desconcierto los abruma.

Sin embargo, los poderosos no descansan en sus intentos de sostenerse en el poder y buscan en todos lados alguna salida. En estas últimas semanas han presentado como propuesta novedosa la idea de



“consulta popular”, de plebiscito, que lleve a reformas políticas e inclusive proponen cambios constitucionales. Brasil, Chile y Colombia tienen diferentes versiones de este planteo. Tratan de darle aire al sistema con elecciones, ya no para definir candidatos o funcionarios, sino para “discutir los grandes temas de la sociedad”. Lo dijo Dilma Rousseff: “Nunca esta demás consultar al pueblo”, “hay que volver a las instituciones más permeables a la voluntad de la población”.

La respuesta que viene de abajo no es alentadora para estos gobiernos. Los pueblos han comprobado que existe otra forma de hacer política, que respeta la verdadera soberanía popular. Se trata del ejercicio de la deliberación en las calles, con asambleas, sin representantes, autoconvocadas. Es la democracia más verdadera, donde son protagonistas las mayorías. Los ciudadanos no confían en los gobernantes que responden a los intereses de los mono-

polios.

Aparece una nueva vía, la del poder popular. A diferencia del camino conservador, no usa el lenguaje político acostumbrado, lleno de engaños e hipocresía. Su idioma es el de la acción, no el de la negociación. Estos son momentos de lucha, de revolución.

Brasil: A cada santo una vela

La visita del Papa significó un pequeño respiro para el gobierno de Dilma Rousseff, asediado por las movilizaciones de junio y julio. Pero los reclamos que surgieron de las calles siguen latentes y amenazan con recrudecer nuevamente.

En Rio de Janeiro las protestas por educación y salud continúan, en San Pablo hay movilizaciones que exigen la renuncia del gobernador del estado por denuncias de corrupción en su contra. Las protagonizan por ahora grupos de activistas y militantes, pero cuentan con gran apoyo de la opinión general.

A esto se suma el reclamo por una mayor participación ciudadana en la toma de decisiones del gobierno. Como el proyecto de instrumentación de un mecanismo de iniciativa popular, que permita una mayor fluidez en la presentación de proyectos de ley al parlamento. Aspiran a juntar 1,5 millones de firmas y van por buen camino. Es claro que no alcanza con votar cada dos o cuatro años para elegir funcionarios que hagan y deshagan según su parecer. Fue el propio Lula da Silva quien mejor representó estas demandas: “la gente quiere una interacción cotidiana con los gobiernos, tanto locales como nacionales, quiere tomar parte en la definición de las políticas públicas, ofreciendo opiniones en las decisiones que la van a afectar en la vida cotidiana”.

Los movimientos sociales, los estu-



diantes y los trabajadores organizados se encontraron en las calles durante las jornadas de junio y julio. Participaron juntos de la primera huelga general en 22 años, hace unas pocas semanas. Entre ellos aparece el germen de un nuevo poder que conduzca a Brasil en dirección a la solución de los problemas de las mayorías.

Colombia: Discusiones de paz, reclamos sociales, conciencia de cambio

La política del gobierno de Colombia está marcada por dos grandes agendas: resolver las negociaciones con los grupos guerrilleros insurgentes y propiciar un ambiente para los grandes negocios monopólicos, en especial la “locomotora” de la minería. Pero los políticos proponen y la lucha de clases dispone.

El ambiente de distensión que generaron las discusiones de paz que comenzaron en Oslo y continúan en La Habana, abrió nuevos frentes de conflicto para el gobierno de Santos. El sector campesino y el de trabajadores mineros dieron muestras de su combatividad, capacidad de organización y movilización. La región del Catatumbo (ver nota en El Combatiente N 955) protagonizó una heroica lucha que se prolongó por 53 días, con cortes de ruta, acampes, movilizaciones y resistencia a los ataques represivos de las fuerzas armadas. Por su parte, miles de mineros artesanales de 80 municipios y 18 regiones, mantuvieron blo-



queadas las principales rutas de ese país, en contra de las políticas de gobierno que atentan contra sus fuentes laborales.

Un ejemplo de defensa de los intereses populares surgió en el pequeño pueblo de Piedras. Allí se opusieron a la instalación de una de las mineras más grandes del mundo, AngloGold Ashanti. Sometieron a votación el proyecto minero y lo rechazó el 98% de los pobladores.

El gobierno de Santos continúa con las políticas de entrega de los recursos naturales del país al interés privado y de las transnacionales, insiste en la firma de tratados de libre comercio que han afectado la producción agropecuaria y la industria, ha pauperizado las condiciones laborales



y de trabajo. Las manifestaciones sociales y populares de los últimos meses dan cuenta de un pueblo que apuesta a la construcción de una nación soberana, que lucha por la democracia popular y se empeña en un modelo de país diferente. La sociedad está participando crecientemente en el proceso de paz, se aprecia una dinámica en auge de movilización, deliberación y participación.

Chile: No solo de elecciones vive el pueblo

En las últimas semanas las noticias sobre el país trasandino solo se fijaron en las elecciones presidenciales que se ave-

cinan. La figura de Michele Bachelet parece haber opacado al propio Sebastián Piñera, en ejercicio de la primera magistratura, aun antes de haberse producido los comicios.

Pero el movimiento de la sociedad chilena no se detiene, y pasa por otro lado. Las grandes movilizaciones estudiantiles, con su episodio más destacado a fines de julio con la convocatoria a una huelga general en conjunto con los principales sindicatos del país, no han cesado.

Otro actor destacado es el pueblo mapuche. Su comprensión de la situación los lleva a denunciar al sistema capitalista en su totalidad, mientras pugnan por defender el medio ambiente de la agresión de las grandes empresas y por obtener el reconocimiento de sus derechos políticos del estado chileno. Deben enfrentar la violencia represiva, con detenciones arbitrarias y hasta asesinatos, como el caso de Rodrigo Melinao Licán, perseguido durante meses y hallado muerto a balazos en estos días.

En el norte del país, en la región de Antofagasta, se ubica la población de Tocopilla. Es hoy un ejemplo de organización autoconvocada, en lucha por la vida digna. Han declarado una huelga general, con participación de todos los sectores de la sociedad -organizaciones sociales, sindicatos, movimientos políticos y un largo etcétera-, articulados en la



Asamblea Ciudadana. Instalaron barricadas en la ciudad y en los caminos de acceso y elevaron un petitorio al gobierno central. “Hemos quedado postergados y nos sentimos abandonados históricamente por todos los gobiernos”, pronunció el propio alcalde de la ciudad, al frente de la protesta. Reclaman mejoras básicas en salud, educación y transporte. En la ciudad se registran altos índices de contaminación y de enfermedades como el cáncer, y deben atenderse a 200 km de allí. La respuesta fue el envío de fuerzas especiales, que reprimieron la protesta. Pero la decisión de luchar se mantiene.

Asambleas como esta aparecen en todo el país. Constituyen una agrupación de ciudadanos libres que se reúnen para deliberar acerca de asuntos y problemas que les son comunes y que necesitan una solución. Son el germen de un nuevo estado, de los trabajadores, anticapitalista. .«





PORQUE PROPONEMOS NO PARTICIPAR DE LAS ELECCIONES



Esta es una decisión política. ¿Por qué? Porque nos encontramos en **un momento de inflexión** en el proceso revolucionario. Hay momentos en la historia de los pueblos (y éste es uno de ellos), en donde una posición de principios está muy lejos de cualquier “*principismo*”. Estas elecciones se realizarán en un marco de profunda **crisis política** de toda la burguesía y sus instituciones. Toda la propaganda que hacen, expresa la **decadencia en que están inmersos**, agravando la inteligencia de todos nosotros.

Es cierto que como nunca antes, desde el pueblo, se siente la ausencia de una alternativa al parlamentarismo burgués. Los esfuerzos por dotar a nuestro pueblo de una salida política revolucionaria son aún débiles, y por lo tanto, ese **asqueo eneralizado a la pornografía electoral** no se traduce en una acumulación de fuerzas políticas contra el sistema corrupto y dominado por un grupo de monopolios.

Son ellos los que necesitan de este *juego parlamentarista* para sostener las instituciones que gobiernan y decidan a favor de sus intereses, disfrazados de *demócratas*.

En este marco, aparecen otras situaciones, que tienen mucho que ver con la historia de la luchas de clases, pero que se presentan en la actualidad de forma muy diferente. *¿Qué queremos decir con diferente?* En la actual lucha de clases coexisten, **dos democracias**: una que está condenada por la historia y por el presente, la que no puede resolver los problemas más básicos de la población explotada y oprimida, que se expresa en el parlamentarismo sostenido por la burguesía. Por otro lado está la **Democracia Directa y la metodología autoconvocada**, que es la adoptada por millones de compatriotas en diversos enfrentamientos. Esta Democracia Directa es lo nuevo, lo que está naciendo, lo que se está desarrollando. Es lo que está pujando por sostenerse, en un marco de violencia sistemático sostenido por el sistema, contra esas expresiones -abiertas o intuitivas- que sienten las masas en sus corazones. Son dos democracias que coexisten, **enfrentadas**, porque enfrentadas son las clases en pugna.

Lo que ocurre en esta época, lo caracterizamos como diferente de otros momentos de nuestra histo-

ria. Y es lo que hace más necesario que nunca, hablar con toda claridad entre los miles y miles que estamos luchando, y que estamos dando los pasos necesarios **para irrumpir con mayor fuerza** en cada enfrentamiento.

Lo que domina, es el parlamentarismo burgués, porque la dominación de clase es ejercida a través de un Estado que les pertenece. Pero cuando hablamos de coexistencia con la Democracia Directa, es porque pensamos que **ya se está expresando el verdugo que ajusticiará la dominación burguesa** basada en la ganancia, generada en los negocios contra el pueblo y contra la naturaleza. Es este un momento de mantener firme el timón, sostenerlo en esta tormenta pasajera y decadente, donde renacen los intentos populistas, reformistas y "progresistas", que se maquillan con el solo fin de

intentar sostener un sistema electoral que garantice las instituciones, para seguir **sometiendo a nuestro pueblo a tanto dolor y oprobio**. Es en este momento de la historia, en donde tenemos que multiplicar las luchas por las conquistas políticas en cada lugar concreto. Despleguemos **lo nuevo que está en la sociedad**, que es la Democracia Directa, que cuestiona a los partidos políticos parlamentaristas de cualquier color, a la Justicia y a las instituciones represivas. Esa experiencia está marchando aceleradamente para **constituirse en la opción revolucionaria** de cambio sustancial en la vida de todos los argentinos. Como nunca antes, pasadas las próximas elecciones, **los problemas del pueblo se agravarán**; lo que augurará una nueva calidad del proceso en marcha. ★

LA REVOLUCION ESTA EN MARCHA



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario
de los Trabajadores.
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 44°. Editorial El Combatiente.
elcombatienteprt@yahoo.com.ar
Aparece el 2º y el 4º viernes
de cada mes.



NUEVAS TECNOLOGIAS : HERRAMIENTAS DEL PODER POPULAR.

La Web, junto con las redes sociales, es una nueva herramienta que ha dado el capitalismo, pergeñada con el fin de fomentar cada vez más el consumo. Lejos de producir una rotunda alienación en los pueblos, se ha convertido en una herramienta preponderante para la comunicación de las masas, y la vanguardia proletaria la ha convertido en una herramienta más para afianzar la fuerza del poder revolucionario.

El pueblo argentino por décadas tuvo que mirar y oír como lo engañaban y le mentían los políticos capitalistas. Han utilizado hasta más no poder a los medios de la “Corpo” como le gusta llamar al progresismo decadente, y a los medios del “gobierno nacional y popular para querer lograr este objetivo.

Mientras tanto entregan el país a las trasnacionales, y los empresarios de la comunicación y sus periodistas ganan millones, mintiéndole y ocultándole información al pueblo argentino.

Mientras las políticas de estos gobernantes de la burguesía castigan al trabajador y destruyen los recursos naturales del país, los periodistas de estos burgueses y los comunicadores de las empresas de la información, solo piensan en su bolsillo y en los beneficios que obtienen siendo cómplices de las políticas de los monopolios.

El pueblo en su totalidad: los trabajadores, estudiantes, desocupados, comunidades originarias, organizaciones ambientales, activistas por la diversidad sexual, movimientos de mujeres, etc. encontraron en las redes sociales y en los medios independientes como radios, diarios, programas de TV comunitaria, **la oportunidad de hacer oír su voz, su grito de hartazgo,**

ante este marco que imponen los grandes medios de la burguesía, los gobiernos y los empresarios de la comunicación.

Es en las redes sociales, cualquiera de ellas, donde el pueblo manifiesta su convicción Revolucionaria de terminar con el sistema capitalista, que con todas sus características golpea al ciudadano, todos los días y en cada rincón del país.

Con los dispositivos móviles el trabajador denuncia en las redes sociales, las condiciones terribles en las que viaja hacia su empleo y que cuyo sueldo va hacer devorado por la inflación. Harto de esta situación **busca en la Web las alternativas políticas que están censuradas en los diarios, radios o televisión** o cual sea el medio que este bajo control de los empresarios de la comunicación y sus comunicadores burgueses.

El país que nos da la burguesía se desarma por todos lados, en las escuelas sin presupuesto, las insalubres condiciones de trabajo, en los barrios olvidados y en el medio ambiente que quieren destruir; la lista es interminable, menos en sus privilegios que nunca dejan de aumentar. Estos sectores castigados utilizan esta herramienta para convocar y organizar la lucha, como ya esta sucediendo en el mundo, Brasil que se presenta como último ejemplo reciente y masivo.

La propaganda revolucionaria que se difunde en la Web apunta a una nueva forma de informar y comunicar, independiente de los medios de la burguesía a la vez que busca derrotarlos. Para que sea la clase obrera y el pueblo la que en los medios y en las redes sociales logre más unidad y más conquistas.★